

LECCIONES AVANZADAS DE DISCIPULADO

Lección 9 B. Nuestra Identidad con Cristo: Cristo en la enfermedad, en el quebranto y en el dolor. (Nuestro vicario sustituto)

Introducción:

La Verdad en esta Lección, es el mejor “Seguro Medico”, para la familia del Señor.

Seguimos con el glorioso y terrible “Drama del Calvario”, con Jesús clavado en la cruz, en el día de Su Sacrificio Pascual. Drama que establecimos, solamente se puede entender y recibir en nuestro “espíritu renovado” de la Nueva Creación. (Ya que los sentidos, ni ven, ni oyen, ni miran, ni huelen, ni pueden percibir la realidad de ese: **Glorioso y Terrible Drama**)

Este Drama, lo encontramos y vemos en Isaías 53:3-5, que dice: “Despreciado y desechado entre los hombres, Varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él, el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos... Ciertamente llevó él nuestras enfermedades; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido... Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados...”.

Aquí vemos a Jesús sufriendo, no lo que los guardas Romanos le infligieron, ni tampoco lo que la enardecida turba le hizo sufrir y padecer. Lo que se nos anuncia y revela en esta Palabra Profética, es lo que Dios hizo y ejecutó sobre Su propio Hijo.

Lo que se cuenta a todas luces en este Drama, es lo que Jesús hubo de padecer a manos de Su propio Padre Celestial.

A nosotros, lo que nos debe sacudir y estremecer, es que: Jesucristo fue herido y afligido por Dios con nuestras enfermedades, dolores y quebrantos, en el mismo momento e instante o simultáneamente en que el Padre lo hizo pecado.

Cuando esta verdad “Rhema”, penetra en la mente, en el corazón y en el espíritu de un Creyente su vida es impactada para siempre.

Es en ese momento que se rompe el velo de la ignorancia respecto a la Verdad de que Jesús, no solamente murió cargando con nuestros pecados para salvarnos, sino que también se entiende una vez y por todas que: Jesús en esa cruz y con Su muerte, también recibió y padeció todas nuestras enfermedades, dolores, aflicciones y quebrantos.

Esta verdad, no es de hombre, es la Verdad de Dios revelada en la Palabra, aunque casi totalmente ignorada en el Mundo Teológico y Religioso de hoy. (Hay millones de creyentes sin esta luz) Jesús: “Fue herido de Dios y abatido”. Cuando Jesús colgaba en la cruz: “También llevó sobre él mismo, las enfermedades, dolencias y quebrantos de Su Pueblo”.

Estas verdades, cada vez que hablo de ellas, aun después de haberlas creído hace más de un cuarto de siglo, me estremecen, me sacuden, me bendicen y enriquecen como si las estuviese oyendo por primera vez. No deje que le pasen por desapercibidas, y mucho menos que las menosprecie e ignore.

Desarrollo

Conclusión: